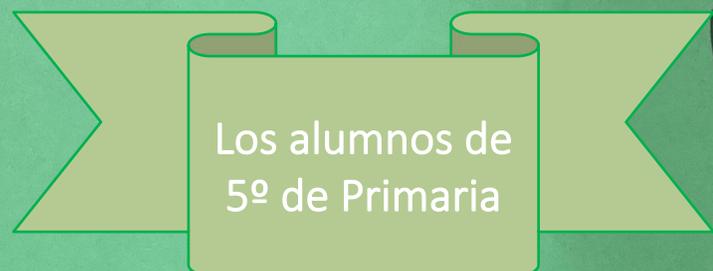




LOS

futuros

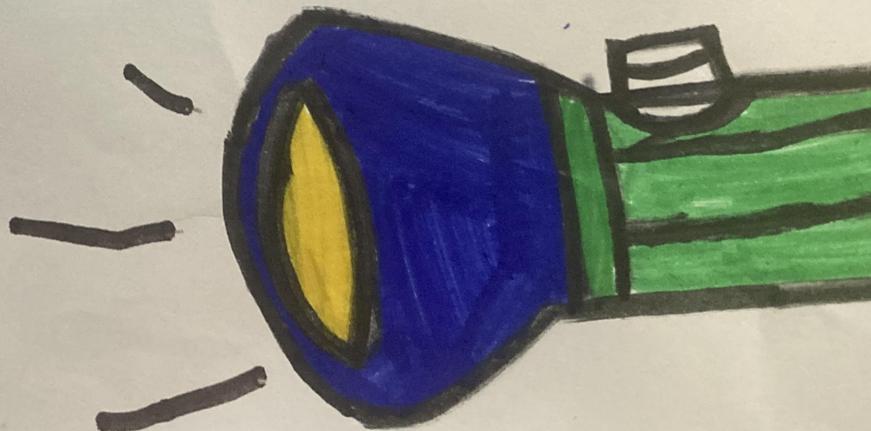
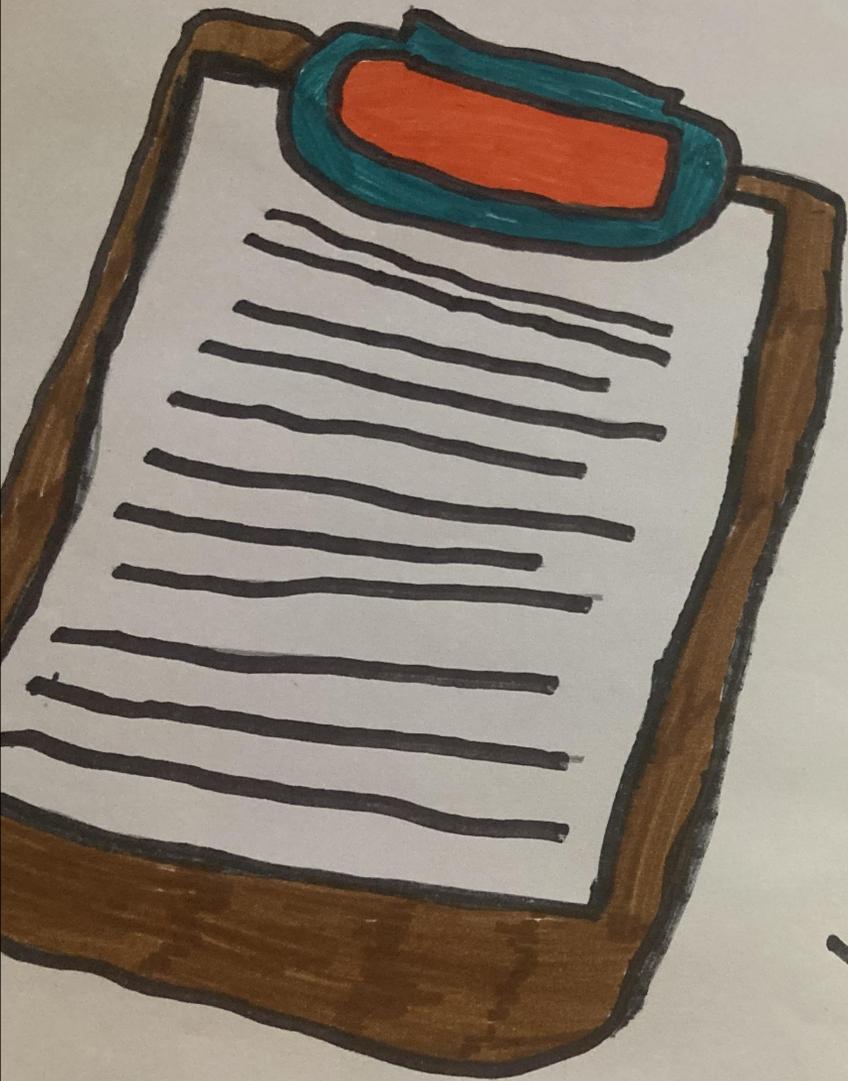
Guarda Bosques



Los alumnos de
5º de Primaria



Una noche cualquiera, en el campamento “Bosque salvaje”, era la hora de dormir, pero tres niños, llamados Pablo, Alex y Miguel, de 11 años, no querían acostarse, por lo que esperaron a que se durmiesen los monitores, para escaparse y explorar el bosque.



Antes de salir, Pablo cogió una libreta, una cámara y una linterna.

Y aquí comenzó su aventura...



Caminaron durante horas y a lo lejos vieron una cueva. Al irse acercando, observaron algo extraño.

-Miguel dijo: "¿Qué es eso? Alumbra con la linterna Pablo".

Pablo cogió corriendo la linterna y apuntó a la sombra.



-Alex gritó: “Aaaah, ¡Parece una puerta!, ¿Hacia dónde llevará?”

Miraron más detenidamente y se dieron cuenta que era una casa abandonada.

Y Pablo, el más valiente, decidió entrar.





Como la casa era muy vieja, al entrar el suelo se desprendió y cayeron a una oscura cueva.

-Miguel gritó: ¡Esto es por tu culpa Pablo, mira dónde estamos!

-Alex añadió: “No discutáis chicos, la idea de entrar ha sido de todos, así que tendremos que encontrar la salida”.



Pablo encendió la linterna, para alumbrar aquel lugar. Vieron que había tres caminos aparentemente iguales.

Pero de repente, escucharon un ruido, y por el camino del centro salió un conejo.

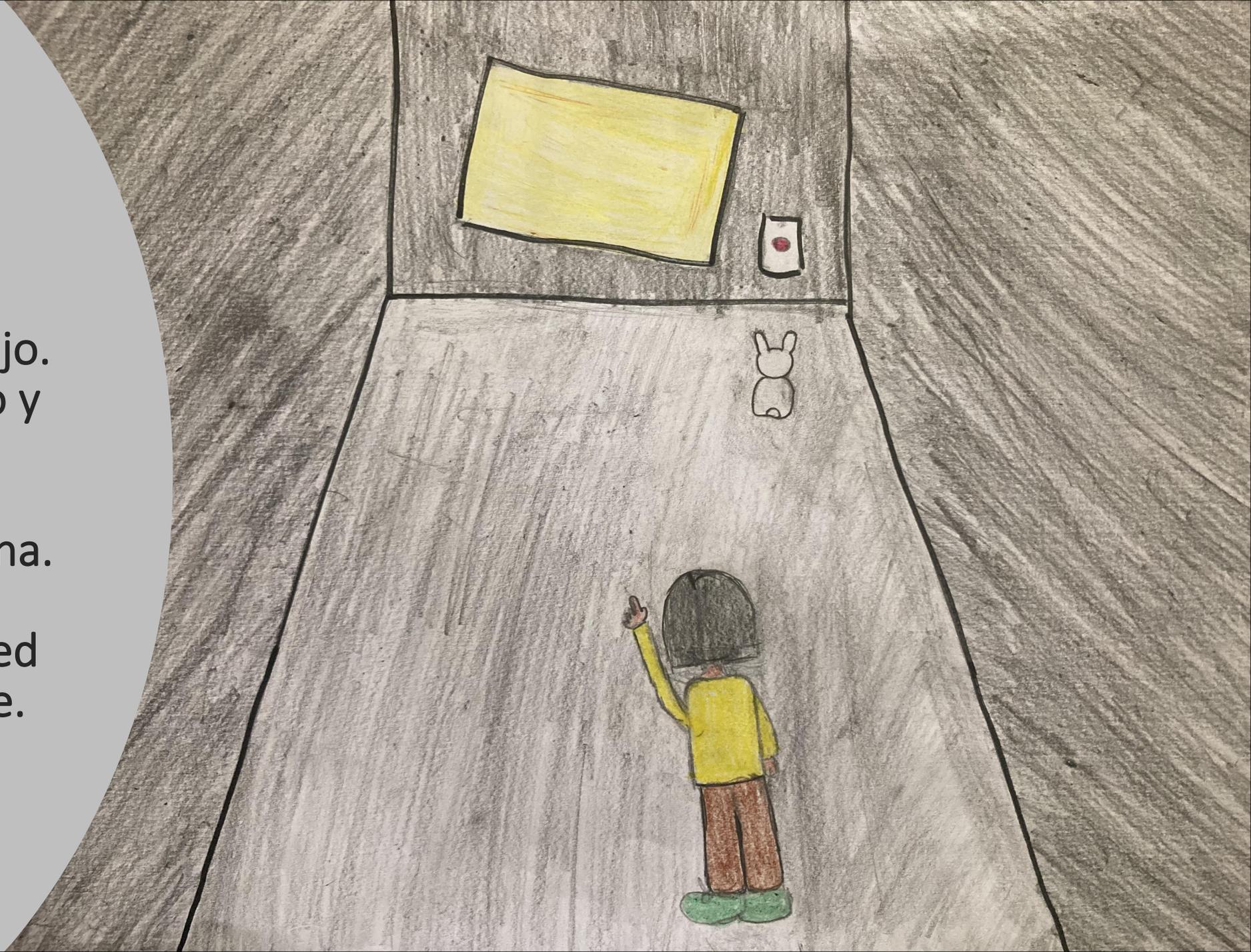
Alex tuvo una gran idea y decidió irse con el conejo, pensando que le llevaría hasta la salida.

Pero Pablo y Miguel que estaban enfadados, tomaron cada uno un camino diferente pensando que era una locura seguir a un conejo.



Horas más tarde...aún
de madrugada...

Alex llegó a lo que parecía el final del camino con el conejo. Este salió corriendo y saltó sobre un pulsador rojo que había en una esquina. De repente...un cuadrado de la pared comenzó a moverse.





Alex con mucho cuidado se asomó para ver dónde estaba, para su sorpresa había llegado al baño del campamento.

Mientras tanto... Miguel y Pablo continuaron cada uno su camino...de repente sonó un ruido ensordecedor, que hizo que empezasen a caer rocas, bloqueando el camino que tenían que seguir. Así que la única solución era volver por donde habían venido.

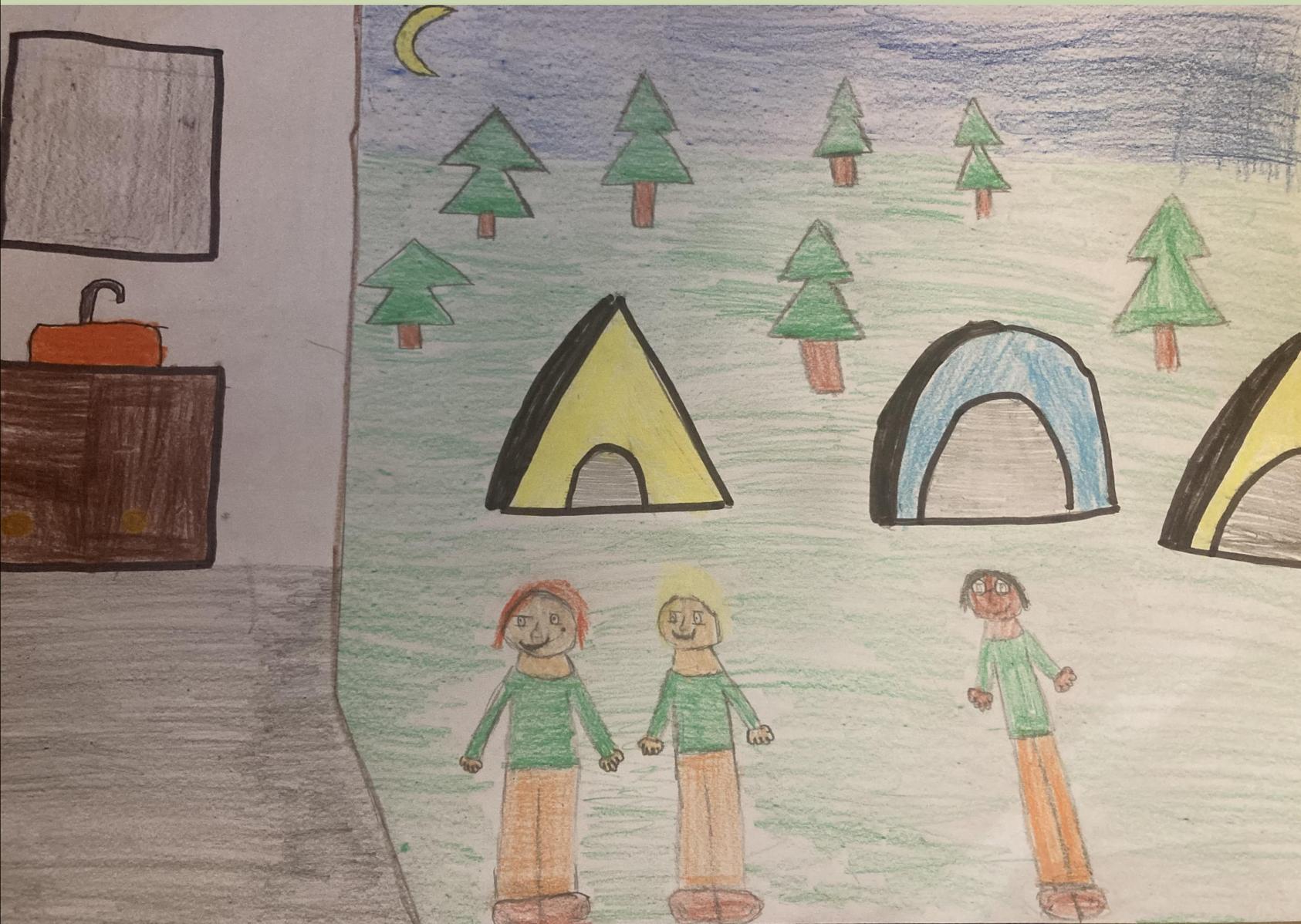
Miguel y Pablo muertos de miedo llegaron al inicio de la cueva y se fundieron en un abrazo.

Miguel le dijo: "Perdóname, deberíamos haber escuchado a Alex... ¿dónde estará?, ¿habrá conseguido llegar?"

Pablo le contestó: "Lo siento, hemos sido muy cabezotas... ¿Qué tal si seguimos las huellas de Alex y el conejo?"

Sin pensárselo dos veces, se adentraron al camino, y agotados llegaron al mismo sitio donde Alex consiguió salir.





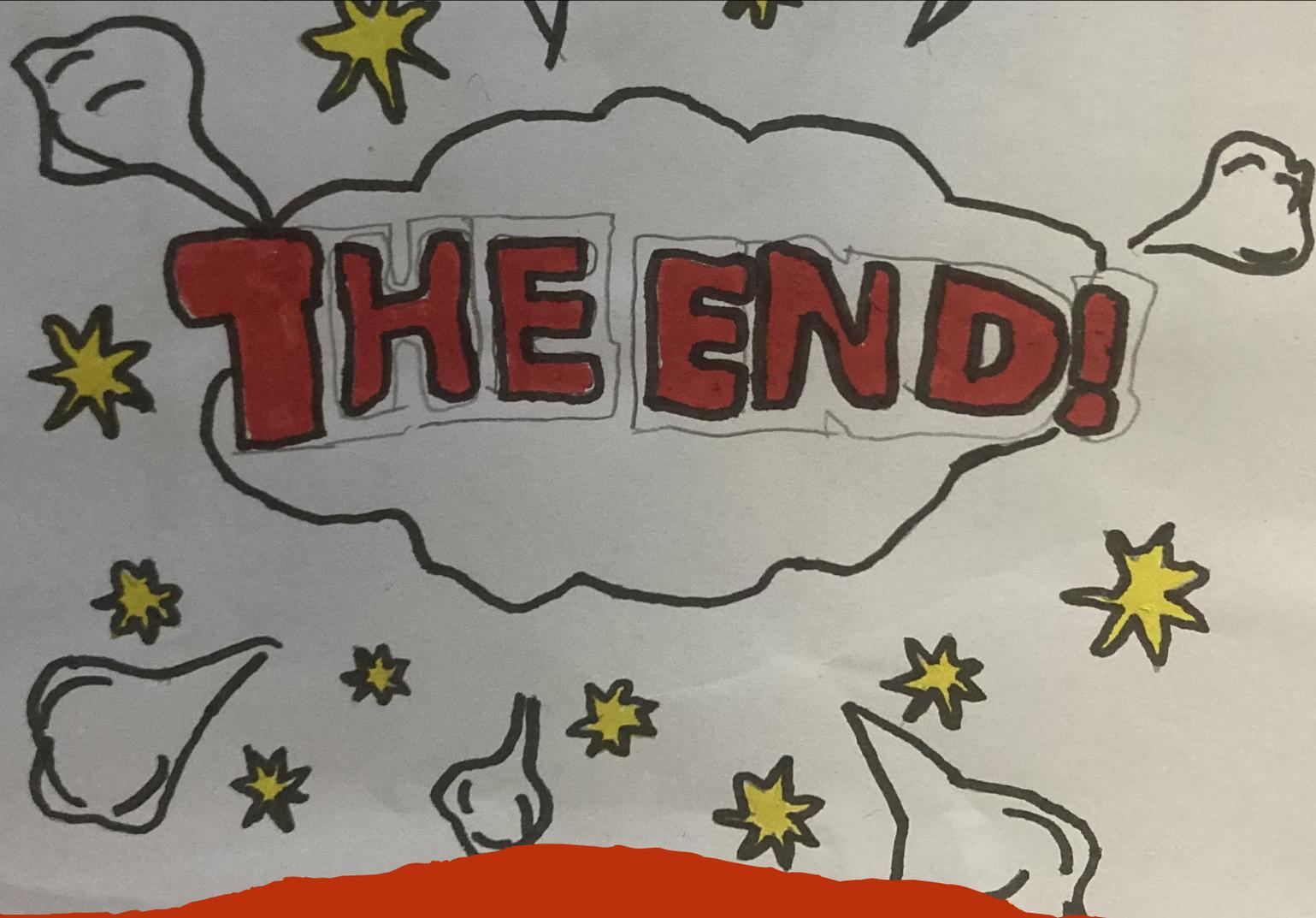
Allí estaba él esperándoles muy preocupado.

Alex dijo: ¡Qué alegría veros! Si estamos juntos seremos un gran equipo, pero ahora corred hay que ir a cambiarse y desayunar, sin que nadie se entere.

Desde aquel día cada noche los tres amigos exploradores, salían a vivir nuevas aventuras en aquel bosque.

Tanto les gustó que de mayores decidieron cuidar siempre aquel bosque misterioso, y fueron nombrados guardabosques reales.





Y colorín colorado, gracias a estos niños, el bosque está explorado